



**MENSAJE DEL MTRO. ITZCÓATL TONATIUH BRAVO PADILLA CON
MOTIVO DE LA ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTORA HONORIS
CAUSA A ELENA PONIAKOWSKA AMOR.**

Paraninfo Enrique Díaz de León.
Guadalajara, Jalisco a 1 de diciembre de 2015

Cito: “En el talento siempre hay algo de rabia, hay coraje, para pintar con una sola mano como lo hizo Orozco [...] se necesita tener coraje, y coraje es lo que necesitamos todos nosotros para seguir adelante, para seguir amando a nuestro país como lo amamos, para seguir siendo lo que somos”.

Elena Poniatowska.¹

Estimados miembros del Consejo General Universitario;

Muy querida **Elena Poniatowska Amor;**

Distinguido representante del Señor Gobernador Constitucional del Estado;

Estimado Director de la Biblioteca Iberoamericana “Octavio Paz”, Maestro Emérito, Doctor Honoris Causa y Premio Cervantes 2015, **Don Fernando del Paso;**

¹ Poniatowska, Elena (2 de octubre de 2015). Conferencia “La noche que perdura” en el marco de la Cátedra Elena Poniatowska “Política y Sociedad”.



Estimados miembros del presidium que nos acompañan el día de hoy;

Agradezco de manera particular la presencia de **Doña Helena Villagra**, viuda de **Eduardo Galeano**;

Distinguidos maestros eméritos, señores ex rectores de nuestra institución;

Señor Presidente de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara;

Señoras y señores:

A lo largo del tiempo, ha habido personajes que haciendo literatura escriben la historia. Los pensadores griegos **Heródoto** y **Jenofonte**, así como el biógrafo romano **Suetonio** hacían literatura con historia; **José Vasconcelos** con *Ulises criollo* narra el México fronterizo entre los siglos XIX y XX; **Alfonso Reyes** con *Visión de Anáhuac*, pinta el México de las tres culturas; **Mariano Azuela** con *Los de abajo*, crea *La Iliada* de nuestra literatura; **Martín Luis Guzmán** con *El águila y la serpiente*, entrega la épica desprovista de ficción; **Octavio Paz** con *El laberinto de la soledad*, hace el ensayo sobre la identidad del mexicano; **Fernando del Paso** con *Noticias del Imperio*, relata de forma innovadora el efímero imperio de **Maximiliano** y **Carlota**. En esta misma dirección **Elena Poniatowska**, con sus obras crean historias que difunden lo ocurrido y a la vez generan la toma de conciencia de la realidad mexicana de nuestros días.

En el universo de los profesionales del periodismo, **Elena Poniatowska** brilla con luz propia desde mediados del siglo pasado, cuando se inició en esta profesión haciendo reveladoras entrevistas a las personalidades de la



cultura, la política y de la interculturalidad no sólo de México sino de otros países.

Así nació, junto con sus crónicas, un nuevo estilo periodístico: el género **Poniatowska**, que se caracteriza por usar el habla que ella —nacida en Francia, de padre polaco y madre mexicana— aprendió en la calle, que copió a “los andariegos”² que la transfiguraron en mexicana, con un lenguaje de los mexicanos “de a pie”, los desprotegidos, los vulnerables, los solidarios. Haciendo suyas las alegrías y las angustias de sus nuevos paisanos, fue hundiéndose con “Amor” sus raíces en la mexicanidad.

De esta manera en su libro *Fuerte es el silencio*, reconstruyó para nuestros ojos, en la escritura, las historias de esos ángeles ciudadanos, adolescentes migrantes que “cada año llegan en parvadas y se aposentan en las calles, en los camellones, en las cornisas, en los aleros” o que cuelgan como mariposas de los asideros de “La bestia”, el tren que se ve pasar con la angustia de imaginar cuántos más serán expulsados de la desesperación hacia la aventura temeraria de un exilio.³

En ese mismo libro nos presentó a algunos personajes, que desde diversas trincheras protagonizaron sucesos de esta convulsa década de los setenta. Por ejemplo, a la luchadora social **Rosario Ibarra de Piedra** y su férreo activismo en busca de los hijos desaparecidos, del suyo y los de otras tantas mujeres.⁴

² Discurso en la ceremonia del Premio Cervantes 2014.

³ *Fuerte es el silencio*. Ediciones Era, México, 1980.

⁴ *Fuerte es el silencio*, Ediciones Era, México, 1980.



Estos atributos también están presentes en su obra *Nada, nadie. Las voces del temblor*,⁵ acerca de la mañana del jueves 19 de septiembre de 1985, cuando la Ciudad de México despertó de golpe a causa de un movimiento telúrico que abrió grietas y heridas que dejaron marcas indelebles en los ánimos de todo el país. Quienes resistieron de manera directa sus efectos y salieron a la calle a auxiliar, son las voces que hablan aquí, las que liberó ese terrible temblor.

Elena Poniatowska posee agudeza para reconstruir los sucesos determinantes de la historia reciente de México, y una aptitud natural para narrarlos con una prosa sencilla, que lo mismo puede incluir información común a la vez que reflejos espontáneos de la vida cotidiana.

Elena también ha sabido encontrarse *en y con* las desventuras personales de otras mujeres, con sus desdichas íntimas, y por lo mismo, también universales. Por ejemplo, el caso de **Paulina Ramírez Jacinto** da cuenta del arrebato que provoca la injusticia padecida por una adolescente de trece años quien fue violada, y cuyos derechos sexuales y reproductivos fueron pisoteados por autoridades de Salud, de gobierno y por grupos religiosos.⁶

Así también, en su libro *Paseo de la Reforma*⁷ advertimos la presencia de **Elena Garro** y de manera más clara, nos acercamos a las vivencias de **Leonora Carrington** en la novela *Leonora*,⁸ y de **Tina Modotti** en *Tinísima*.⁹

⁵ *Nada, nadie. Las voces del temblor*, Ediciones Era, México, 1988.

⁶ “Las mil y una (la herida de Paulina)”. *La Jornada*, miércoles 27 de septiembre de 2000.

⁷ *Paseo de la Reforma*, Editorial Joaquín Mortiz, México, 2009.

⁸ *Leonora*, Editorial Seix Barral, México, 2011.



Hemos recordado solamente unos cuantos títulos de la extensa obra de **Elena Poniatowska** y podemos trazar el periplo que han seguido sus inquietudes en esta profesión del periodismo, donde también destacan las biografías de figuras indiscutibles como **Álvaro Mutis**, **Juan Soriano**, **Octavio Paz** y **Mariana Yampolski**, entre otras.

En el devenir de su actividad creativa, también llegó pronto la necesidad de incursionar en la novela. Así apareció la autora que debutó en la literatura de ficción, en 1954, con las narraciones sobre una tierna niña llamada *Lilus Kikus*.¹⁰

Y es que **Elena Poniatowska**, en cada reportaje, en cada libro, en cada entrevista, en cada testimonio recoge, se empapa con intensidad del acontecer mexicano y cada trabajo de su escritura es un bautizo de fuego, porque su honestidad intelectual, su empeño cuidadoso en lograr la mejor expresión, la obligan a asumir cada uno de sus proyectos como un nuevo reto. Los emprende con la firme esperanza de hacer el mejor trabajo y ése, es el que está por escribir.

Lo ha logrado entrevistando a los detenidos por el 68, o a los líderes sindicales, ahí, en uno de los siete círculos del panóptico de la cárcel de Lecumberri. Se ha preocupado por conocer la voz directa de sus protagonistas.

⁹ *Tinísima*, Ediciones Era, México, 1992.

¹⁰ *Lilus Kikus*, Ediciones Era, México, 1985.



En 1970, en una actitud que demuestra su carácter y fortaleza ética, doña **Elena** rechazó el Premio Xavier Villaurrutia, que se le concedió por *La noche de Tlatelolco*, en una carta al presidente de la República, **Luis Echeverría Álvarez**, en la que entre otras cosas cuestionaba: ¿y quién premiará a los muertos?

En su momento, puso atención en la selva Lacandona, donde surgió la insurrección zapatista. Actualmente, ha levantado una y otra vez su voz en la denuncia de lo sucedido a los **43** estudiantes desaparecidos de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, a cuyos sobrevivientes, empeñados en la búsqueda, les ruega: y la cito: “Sé que darían su vida con tal de poder abrazar a sus compañeros, a los que hacen falta, pero justamente porque ellos nos faltan, tienen ustedes que seguir de pie”.¹¹ Termino la cita.

Su compromiso con las causas sociales ha sido diáfano y directo.

Elena Poniatowska es periodista, es escritora, es una en la escritura y toda en sus obras. Es difícil deslindar narrativa, realidad, verdad, en los personajes que hablan directo a los lectores en sus páginas. En todos sus textos se transparenta el ADN de su prosa deslumbrante y potente.¹²

Transita del periodismo a la literatura, del testimonio a la crónica, al cuento, a la novela con una fluidez pasmosa. Su obra se despliega sin fisuras, guarda cohesión. La misma **Elena** que escribe *La piel del cielo* o *Hasta no verte Jesús*

¹¹ Ocampo Arista, Sergio (19 de julio de 2015). “Por los que faltan, ustedes deben seguir de pie, dijo Poniatowska a normalistas”, en diario *La Jornada*, disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/07/19/politica/011n1pol>

¹² Universidad de Puerto Rico con motivo de la entrega del Doctorado Honoris Causa en 2010; Universidad de París con motivo de la entrega del Doctorado Honoris Causa en 2011.



mío, es la misma que cuenta la historia de **Remedios Varo** o de **Lupe Marín**, porque en sus indagatorias, lo mismo hace entrevistas para una publicación periódica, y ese mismo material le servirá después para armar sus novelas testimoniales.

Para lograrlo, sigue su propio método, del que tenemos una muestra en las primeras páginas de *Dos veces única*,¹³ una biografía novelada de **Lupe Marín**, donde nos presenta un recuento de las personas que consultó, a quienes acudió para construir primero su entrevista con la propia protagonista —que se publicó en *Novedades en 1976*—, y las pláticas que tuvo después con las hijas de ella y de **Diego Rivera** y con el hijo que tuvo con **Jorge Cuesta**, además de ser muy amigos, cercanos a la biografiada como el tapatío **Juan Soriano**. Esta indagación nos revela el personal estilo de investigar que **Poniatowska** ha diseñado para crear su obra.

Los personajes que son presentados por ella revestidos por la ficción, son en realidad los hombres y mujeres de carne y hueso a los que ha entrevistado, porque ésa es una de las grandes virtudes de toda su obra: nadie como ella ha sabido escuchar las voces que componen el gran mosaico que ha sido y es México, desde los albores del siglo XX hasta hoy. Son las voces de los testigos quienes conforman día a día la historia de nuestro país.

Elena Poniatowska ha construido una trayectoria prodigiosa, generosa, tenaz y productiva. Tiene siempre en vilo a sus lectores por saber qué otra grata sorpresa les depara en los libros o en los periódicos. Ha ido construyendo un monumento y una cátedra, pues se cuentan por las

¹³ *Dos veces única*, Seix Barral, México 2015.



decenas, y quizá cientos, de periodistas y escritores a quienes ella ha orientado en su quehacer.

¿Quién es **Elena Poniatowska** en la escritura? Ella misma responde esta pregunta, en su discurso del Premio de Alcalá de Henares, y la cito “soy una evangelista después de Cristo, que pertenezco a México y a una vida nacional que se describe todos los días y todos los días se borra, porque las hojas de papel en un periódico duran un día. Se las lleva el viento, terminan en la basura o empolvadas en las hemerotecas.” Termina la cita.

Ella ilumina las zonas oscuras de la realidad mexicana, nos hace conscientes de quiénes somos, hacia dónde vamos y cuándo es el tiempo de despertar a nuestra conciencia. Su escritura es, como lo dijo **María Kodama** en este mismo recinto: “la obra de aquellos autores que tienen la posibilidad de ver más allá de su tiempo y dejan caer como semillas lo que piensan.”¹⁴

Ésta es la labor que ha emprendido junto con otros grandes autores: **Carlos Fuentes, Carlos Monsiváis, José Agustín, José Emilio Pacheco, Julio Scherer, Fernando del Paso**; todos ellos miembros de una generación que no han escatimado palabras para denunciar la injusticia.

El vínculo de **Elena Poniatowska** con la Universidad de Guadalajara se remonta a muchos años atrás, mismo que se ha reforzado con su presencia en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, de la cual ha sido una de sus principales promotoras y se le espera en cada edición. Precisamente, en el marco de esta feria, en 1994, recibió el homenaje del Premio Nacional de

¹⁴ Notimex (5 de noviembre de 2015). “María Kodama imparte cátedra sobre narrativa fantástica en la UdeG”, disponible en: <http://www.notimex.com.mx/acciones/verNota.php?clv=364594>



Periodismo Cultural Fernando Benítez, y en 2011 participó en Ecos de la FIL, con el Sistema de Educación Media Superior, cuando se encontró con los estudiantes de nuestra Escuela Preparatoria de Jalisco.¹⁵

En abril de 1997, como parte de la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar —auspiciada por los escritores **Gabriel García Márquez** y **Carlos Fuentes**—, impartió la conferencia “Las mujeres que escriben”, cuando expresó, y la cito de nuevo:

“La literatura de las mujeres latinoamericanas aún no se descubre a sí misma, una variedad infinita de géneros nos esperan en el futuro. Tan vasto como es el continente, tan vastas son nuestras posibilidades”.¹⁶

Recientemente, invitada por la Federación de Estudiantes Universitarios, inauguró la Cátedra “Política y Sociedad” que lleva su nombre y en cuya disertación habló sobre la represión contra el movimiento estudiantil de 1968.

De hecho, como a **Violeta Parra**, a **Elena Poniatowska** le gustan los estudiantes, de quienes se siente orgullosa y a quienes les dice: “la única salida a nuestros males y nuestro primer deber moral es con los jóvenes”.¹⁷

¹⁵ “Un eco literario” en *La Gaceta de la Universidad de Guadalajara* (28 de noviembre de 2011), disponible en: http://www.gaceta.udg.mx/Hemeroteca/paginas/681/G681_O2%2010.pdf

¹⁶ Poniatowska, Elena (abril de 1997). Conferencia magistral “Las mujeres que escriben”, impartida en el marco de la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar.

¹⁷ Poniatowska, Elena (2014). Discurso de recepción del Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Sonora.



Elena es una mujer universal, cuya obra ha sido traducida a múltiples idiomas, rebasando las fronteras continentales. De ello da cuenta el Premio Rómulo Gallegos (en 2007) y el conocido como Nobel de las letras en español, el Premio Cervantes (en 2013), así como los **16** *honoris causa* otorgados por universidades de América Latina, Estados Unidos y Europa.

Muy estimada **Elena Poniatowska Amor**:

La Universidad de Guadalajara, la segunda en tamaño del país después de la UNAM, le expresa a usted su beneplácito y su bienvenida.

Como universitarios admiramos su compromiso con las causas de la sociedad; pues a través de cada una de sus obras —periodísticas o literarias—, se hace evidente su congruencia entre la estética de la palabra y su crítica rigurosa, ambas tan necesarias para México.

Por todas estas razones, el día de hoy la Universidad de Guadalajara, a través del Consejo General Universitario, le concede el título de Doctora Honoris Causa, por sus aportaciones en los diferentes ámbitos de la literatura y el periodismo que han contribuido a enriquecer la cultura de México y el mundo, sus contribuciones al fortalecimiento de los derechos humanos, las causas sociales y los valores democráticos, así como por su influencia en la formación de nuestros estudiantes.¹⁸ Una figura como la de usted se convierte en motivo de imitación y de admiración en ejemplo para la juventud estudiosa.

¹⁸ Dictamen número I/2015/652, expediente 021 del Consejo General Universitario, Universidad de Guadalajara, 27 de junio de 2015, página 10.



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
RECTORÍA GENERAL

Es un honor, estimada **Elena**, es un honor, un orgullo que usted forme parte de nuestra comunidad universitaria.

Muchas felicidades.

Versión estenográfica

2015_12_01 Entrega del título de Doctora Honoris Causa a Elena Poniatowska Amor